

# Leyendas cidianas en las *Alabanzas de España* (Ms.10172 BNE)<sup>1</sup>

Legends about El Cid into the *Alabanzas de España* (Ms.10172 BNE)

Miguel PÉREZ ROSADO

Doctor en Filología por la Universidad Complutense de Madrid  
I.E.S. Ortega y Gasset (Madrid)

## RESUMEN

Las páginas de este artículo estudian varios episodios de la vida del Cid, procedentes de las *Alabanzas de España*, traducción de la obra latina *De Preconiis Hispanie*, del franciscano Juan Gil de Zamora. Presentan un interés especial por lo original de sus fuentes, hasta el punto de que una de ellas no ha sido localizada hasta hoy. Si deriva de una tradición oral o no, sólo Juan Gil pudo conocerlo, ya que no se transmite en las crónicas del Cid conservadas en nuestros días. Identificamos episodios derivados del *Linaje de Rodrigo* y de la *Historia Roderici*.

**PALABRAS CLAVE:** *Alabanzas de España*, El Cid, *De Preconiis Hispanie*, Gil de Zamora, *Historia Roderici*, *Liber Regum*, *Libro de las generaciones*, *Linaje de Rodrigo*, Rodrigo Díaz de Vivar.

## ABSTRACT

Pages from this paper deal with many stories on Cid's life. Stories are written in castilian language and they are a translation of latin work *De Preconiis Hispaniae*, by Juan Gil de Zamora. They are specially interesting because of their curious sources, up to the point that one of them has not been identified nowadays. Whether it comes from an oral tradition or not only could be known by Juan Gil himself, since it is not read in Cid's chronicles as they came to us. Identified written sources consist of *Linaje de Rodrigo* and *Historia Roderici*.

**KEYWORDS:** *Alabanzas de España*, The Cid, *De Preconiis Hispanie*, Gil de Zamora, *Historia Roderici*, *Liber Regum*/*Libro de las generaciones*, *Linaje de Rodrigo*, Rodrigo Díaz de Vivar.

## 1. DE PRECONIIS HISPANIE / ALABANZAS DE ESPAÑA

En la Biblioteca Nacional de España, con la signatura Ms. 10172, conservamos un códice titulado *Alabanzas de España*. Es el romanceamiento de un texto latino del siglo XIII: *De Preconiis Hispanie*. Su escritura, letra cortesana de finales del siglo XV, es extremadamente descuidada. El autor de esta versión parece intentar una traducción literal del texto latino, no exenta de errores.

### 1.1. *De Preconiis Hispanie* y Juan Gil de Zamora

De Juan Gil sabemos que nació en Zamora, hacia 1241 y estudió en París en 1272 o 1273, de donde volvería a su ciudad natal en torno a 1278. Entonces redactaría para el futuro Sancho IV *De Preconiis Hispanie*, bajo la protección de Alfonso X<sup>2</sup>. Hacia 1295 sería Custodio de Zamora. Moriría longevo, ya iniciado el siglo XIV.

<sup>1</sup> Estas páginas sirven de presentación a la edición completa del manuscrito 10172 de la Biblioteca Nacional de España (BNE), que realizo en colaboración con Jenaro Costas Rodríguez. Agradezco su ayuda y la del profesor Alberto Montaner Frutos para su redacción.

<sup>2</sup> Para la información y citas de esta obra, sigue siendo única la siguiente edición: GIL DE ZAMORA, Juan. *De Preconiis Hispanie*. Manuel CASTRO Y CASTRO (ed.). Madrid: Universidad de Madrid, 1955.

## 1.2. Datación de la obra

La cronología de sus obras resulta confusa. Díaz y Díaz sugiere:

“Casi por los mismos años, ciertamente antes de que comenzara la etapa más crítica de las relaciones entre Alfonso y su hijo Sancho, que se agriaron definitivamente después de la muerte del infante don Fernando de la Cerda en 1275, escribió abundantemente a instancias del rey Sabio y, según dice, para instrucción y enseñanza del futuro Sancho IV...”<sup>3</sup>.

“Para algunos tratados se ha podido fijar una fecha sobre 1280 por razones y con fundamento diversos; para la obra histórica sólo podemos tomar en consideración como término *ante quem* el año 1284, ya que no se menciona a Sancho como rey, sino todavía como infante”<sup>4</sup>.

Así, aventuraríamos un arco de fechas comprendido entre 1275 y 1284.

## 1.3. Su composición

El original latino de nuestro texto presenta problemas comunes al resto de la producción de su autor. Sobre sus obras escribe Manuel Díaz y Díaz

“...no faltan copias de bastantes de ellas, que fueron sacadas por copistas interesados, acaso durante el tiempo de su elaboración, sin atender a la situación redaccional en que las producciones del zamorense se encontraban. Así se nos han transmitido varias de ellas incompletas, y lo que es peor, dada la técnica seguida por el autor de su compilación, desiguales en contenidos y, a veces, incluso en la ordenación. Podemos tenerlas por copias informales que se sacaban de los papeles personales de Gil de Zamora, antes de que éste les hubiera dado la última mano...”.

“...ciertas obras que parecen ostentar rasgos de trabajo rematado no pasan de ser, cuando se estudian en las debidas perspectivas, más que capítulos integrantes de obras de mayor volumen...”.

“...Gil de Zamora fue recomponiendo y reagrupando sus saberes y escritos en obras cada vez de más amplia proyección, más universales, que contenían fácil y frecuentemente como unos capítulos más, debidamente integrados en un nuevo conjunto mayor, piezas que previamente habían sido construidas como monografías (y que en parte cierta tradición manuscrita todavía nos presenta como tales)...”<sup>5</sup>.

Sobre la relación entre obras, como su *Liber illustrium personarum* y *De preconiiis civitatis Numantine* con *De preconiiis Hispaniae*, pensamos que la segunda se incluyó en los tratados octavo y noveno de nuestra obra, según la edición latina de Manuel de Castro y Castro, y acaso de la primera derivó un proyecto integrado en ella. La edición latina de Castro, se presenta en doce tratados, frente a la versión castellana, que solo incluye los diez primeros.

Ya que nuestro estudio se centra en la figura del Cid, del tratado quinto, repasaremos las obras que pudo conocer sobre este infanzón Juan Gil.

<sup>3</sup> DÍAZ Y DÍAZ, Manuel. “Tres compiladores latinos en el ambiente de Sancho IV”. En ALVAR, Carlos; LUCÍA MEJÍAS, José Manuel (eds.). *La literatura en la época de Sancho IV*. Alcalá de Henares: Univ. de Alcalá, 1996, p. 46.

<sup>4</sup> DÍAZ Y DÍAZ, *op. cit.*, p. 49.

<sup>5</sup> DÍAZ Y DÍAZ, *op. cit.*, p. 47.

## 2. EL CID EN TEXTOS PRÓXIMOS A JUAN GIL DE ZAMORA

2.1. *Historia Roderici*

La *Historia Roderici* o *Gesta Roderici*, de la segunda mitad del siglo XII, inicia la biografía del Cid con una breve genealogía<sup>6</sup>. Concluye informando de que Rodrigo Díaz se casó con “Dominam Eximenam neptem suam (...) ex qua genuit filios et filias”<sup>7</sup>. Es evidente que Juan Gil amplió esta información, pero nuestro apéndice II prueba que manejó la *Historia* para redactar otros episodios.

2.2. *Linaje de Rodric Díaz en el Liber Regum*

Ya redactada la *Historia Roderici*, ciertos libros romances de origen navarro, recogerían notas genealógicas precedentes —o procedentes— del *Liber Regum* o *Libro de las generaciones y linajes* (h.1200)<sup>8</sup>. Ubierto Arteta<sup>9</sup> las consideró anteriores a 1195. La información sobre el Cid en este *Liber Regum* se conoce como *Linaje de Rodrigo Díaz el Campeador*. Indica Francisco Bautista:

“El *Liber regum* es un breve texto de historia universal, que arranca con una serie de genealogías bíblicas (...) para pasar a tratar de los linajes de los condes y reyes de Castilla, de los reyes de Navarra y Aragón, del linaje del Cid y de los reyes de Francia”<sup>10</sup>.

2.3. *Liber Regum* toledano

Entre 1220 y 1234 se divulgaría una versión castellana ampliada de este texto: el *Liber Regum* toledano, del que E. Flórez editó el *Linaje de Rodrigo Díaz*<sup>11</sup>. Esta versión coincide con *De Preconiis* en datos que no aparecen en la anterior (5.b. y 17.b. del apéndice I, aunque 17.b. pudo figurar en la versión original)<sup>12</sup>.

2.4. *Historia de rebus Hispanie*

En 1243 se concluirá la *Historia de rebus Hispanie*, de Ximénez de Rada<sup>13</sup>, más fiel a la *Historia Roderici*, que al *Linaje de Rodrigo Díaz* al tratar del Cid (l<sup>o</sup>.V; c<sup>o</sup>.I).

Gil de Zamora pudo conocerla en una versión castellana: la aumentada, donde la información sobre el Cid es más completa que en la original latina. Se editó como *Estoria de los godos* y se redactó hacia 1252-53. Leemos del Cid:

“De su linage

Digamos de Mio Çit, cómo vino de linage. Layn Calvo, que fue alcalde de Castiella e fue compañero de Nuño Rasuera el alcalde, donde vinieron los reyes de Castiella. Layn Calvo ovo fijo a Ferrand Laynez; este ovo a Layn Ferrández e a Nuño Laynez e a Layn Núñez e a Diago Laynez; este casó con fija de Ruy Álvarez de Asturias, buen omne e buen cavallero, e ovo en ella a Ruy Díaz. Depués que finó su padre, criólo el rey don Ferrando. Quando el rey don Ferrando vino a

<sup>6</sup> *Historia Roderici vel Gesta Roderici Campidocti*. En *Chronica Hispana Saeculi XII*. E. FALQUE, J. GIL y A. MAYA (eds.). *Corpus Christianorum. Continuatio Mediaevalis*, LXXI. Turnhout: Brepols, 1990, p. 1–98.

<sup>7</sup> *Historia Roderici* §6, p. 49.

<sup>8</sup> MARTIN, Georges. “*Libro de las generaciones y linajes de los reyes* ¿Un título vernáculo para el *Liber regum*?”. *e-Spania* [en línea], 2010, 9. Consultado el 23/03/2014. Disponible en: <http://e-spania.revues.org/19852>.

<sup>9</sup> UBIETO ARTETA Antonio (ed.). *Corónicas Navarras*. Zaragoza, 1989, p. 16.

<sup>10</sup> BAUTISTA, Francisco. “Original, versiones e influencia del *Liber regum*: estudio textual y propuesta de *stemma*”. *e-Spania* [en línea], 2010, 9. Consultado el 22/02/2014. Disponible en: <http://e-spania.revues.org/19884>.

<sup>11</sup> FLÓREZ, Enrique. *Memorias de las reynas cathólicas*, [Madrid, 1761], facs. Junta de Castilla y León, 2002, tomo I, p. 481–494.

<sup>12</sup> El *Linaje* pasaría a la *Crónica de 1344*, (véase la edición de Diego CATALÁN y Soledad DE ANDRÉS, Madrid: Seminario Menéndez Pidal, 1970).

<sup>13</sup> XIMENÍ DE RADA, Roderici, *Historia de rebus Hispanie sive Historia Gothica*. J. FERNÁNDEZ VALVERDE (ed.). *Corpus Christianorum, Continuatio Medievalis*, LXXII, A. Turnhout: Brepols, 1987.

muert, comendólo a sus fijos, de pues él diose más al rey don Sancho e fizolo cavaleiro e fue muy bueno en la fazienda que ovo el rey don Sancho con el rey don Ramiro en Gadas. Otrosí quando lidió con su hermano don García en Sant Arén fue muy bueno; otrosí quando lidió con su hermano don Alfonso en Golpigera; otrosí muy bueno en la cerça de Çamora e bueno quando fue en pus Vela de Adolfos fasta las puertas de Çamora e non pudo entrar e firió en la puerta; e bueno quando lidió por el rey don Alfonso con Semén Garçíez de Torrellas; e bueno quando lidió con un moro Hariz en Medina Çelim; e bueno quando lidió con el rey d'Aragón en Torvar; e bueno en la prisión de Valençia; e bueno quando fue Búcar vençido. Ruy Díaz casó con doña Simeña, fija del conde don Diago de Asturias e ovo en ella a Diago Royz y matáronlo moros en Consuegra; e ovo dos fijas, doña Xristina e Xristiana, que casó con el infante don Ramiro de Navarra en Valençia, onde vienen rey de Navarra e de Castiella, como suso dixiemos; e ovo a doña Marina, que casó con el conde de Barcelona”<sup>14</sup>.

Sin embargo, la ausencia de información sobre la descendencia de Ramiro y Cristina, nombrada por Juan Gil y por el *Linaje* toledano, prueba que el zamorano leyó un texto más completo que éste, cuyas derivaciones estudia C. Moya García<sup>15</sup>.

## 2.5. El taller alfonsí

Hacia 1270 comenzaría el taller alfonsí su obra historiográfica. Nuestro autor compartiría información sobre el Cid, dispersa a lo largo de la *Estoria de España*.

## 2.6. Conclusiones

Juan Gil debió conocer el *Linaje de Rodrigo* y la *Historia Roderici*. Acaso también la *Historia Najerense*<sup>16</sup> y, para otros tratados, la *Historia de rebus Hispanie*; pero, del estudio de Martin<sup>17</sup>, se deduce que ni siquiera la suma de estas fuentes proporciona la totalidad de su información.

# 3. EL CID EN *DE PRECONIIS*

*De Preconiis Hispanie* ofrece dos bloques –o tres– de materia cidiana.

El primero, único estudiado en estas páginas, se lee en su quinto tratado. Inicia –al final del §35 y en el §36, según la edición citada– una semblanza del Cid, con una genealogía del héroe que –de manera desordenada– se completa en un pasaje del tratado 8 §10 y con lo que en nuestro apéndice III se edita como apartado 1.2. En segundo lugar, narra un curioso episodio en que Rodrigo Díaz concede a la mujer de su cocinero, como puerperio, el mismo tiempo que correspondería a una dama noble de Castilla: es el apartado 2 de dicho apéndice III. Una tercera sección relata la conquista de Valencia y añade datos sobre el *Linaje de Rodrigo*, que acabamos de nombrar como § 1.2. del apéndice III. Concluye la cuarta sección con los juramentos exculpatorios del Cid, tras el sitio de Aledo, que, históricamente, causaría su segundo destierro. Georges Cirot omitió en su edición (1914) de este bloque esta cuarta sección.

<sup>14</sup> WARD, Aengus (ed.). *Estoria de los godos*. Oxford: The Society for the Study of Medieval Languages and Literature, 2006, p. 148-149; CATALÁN, Diego. «*Rodericus*» romanizado en los reinos de Aragón, Castilla y Navarra, Madrid: Fundación Ramón Menéndez Pidal, 2005.

<sup>15</sup> MOYA GARCÍA, Cristina. “Apuntes sobre la *Estoria del fecho de los godos*”. *Revista de Literatura Medieval*, 2010, 22, p. 185-200. Una edición tardía puede leerse en *Crónica de España del Arzobispo don Rodrigo Jiménez de Rada. Tradújola en castellano y la continuó hasta su tiempo don Gonzalo de la Hinojosa, Obispo de Burgos y después un anónimo hasta el año de 1454* (CODOIN, 1893, 105; reimpresión de 1966).

<sup>16</sup> *Chronica Najaerensis*. J.A. ESTÉVEZ SOLÁ (ed.). *Corpus Christianorum, Continuatio Medievalis, LXXI A*. Turnhout: Brepols, 1995.

<sup>17</sup> MARTIN, Georges. *Les juges de Castille. Mentalité et discours hitorique dans l'Espagne médiévale*. París: Klincksieck, 1992, p. 48-65.

Un segundo bloque de materia cidiana, se halla en el tratado 8, § 10 —siempre según la edición citada—, y narra la gesta del Cid junto a Sancho II en el cerco de Zamora.

Finalmente, y confirmando la tortuosa estructura de la obra de Juan Gil, encontramos una repetición parcial del linaje del Cid en el tratado 9, § 11. Esta repetición no se lee en las *Alabanzas de España* ni en otros manuscritos latinos.

### 3.1. Relación de los textos cidianos con Juan Gil de Zamora

Adolfo Bonilla y San Martín, al editar la *Historia Roderici* o *Gesta de Roderici Campi Docti*, afirmaba que Juan Gil no la había conocido<sup>18</sup>. Georges Cirot defendió ese conocimiento<sup>19</sup> y el de la *Genealogía*. Ramón Menéndez Pidal señaló la importancia de la *Historia Roderici*, pero no la del *Liber Regum*<sup>20</sup>.

En su estudio y edición del *Carmen Campidoctoris*, Alberto Montaner y Ángel Escobar<sup>21</sup> estudian a Juan Gil, al relacionar diversos textos cidianos. Posteriormente, Montaner (2009), señaló cómo en el llamado *Arquetipo Najerense* del código ms. 9/4922 de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia (BRAH) se encuadernó *De Preconiis* con la *Historia Roderici*<sup>22</sup>.

Subrayemos que la *Historia Roderici* sí fue utilizada en *De Preconiis* —véase apéndice II—, pues ninguna otra fuente ofrece esa información del episodio de Aledo. No es tan clara en la genealogía del héroe, más próxima al *Liber Regum* —véase apéndice I—.

### 3.2. Uso de las fuentes para esta materia cidiana

#### 3.2.1. Primera sección

El hecho de que Gil de Zamora utilizase el *Liber Regum* toledano u otro libro romance lo sugieren la expresión *vulgariter* con que aclara dos nombres latinos y las coincidencias textuales que se leen en el apéndice I. Reelabora el final de la versión toledana —§ 25, apéndice I— y actualiza la referencia a Sancho VII, ya difunto.

Sin embargo, Juan Gil no recogió del *Liber Regum* el nombre de Xemén Garçeyz de Turrillas, que también figuraba en la *Historia Roderici*, y su información sobre Volpejera y Zamora, incluyendo a Bellido Dolfos, se desplaza a la octava sección de *De Preconiis*. Otras veces dispone de más información que las fuentes citadas, como indica lo referente al obispo don Jerónimo (1.2. del apéndice III) o a la sepultura de Sancho VII. Además, aclaró el nombre de “Fernandum Roderici, *non illum qui dicitur de Castro*” al referirse a Fernando Rodríguez de Castro *el Castellano* (1125-1185), ampliando la información de la *Primera Crónica General*<sup>23</sup>.

#### 3.2.2. Segunda sección

Desconocemos la fuente de esta curiosa leyenda. Sugiere Menéndez Pidal alguna tradición oral, quizá difundida en Cardeña o en el taller alfonsí<sup>24</sup>.

<sup>18</sup> BONILLA Y SAN MARTÍN, Adolfo. “Gestas del Cid Campeador (Crónica latina del siglo XII)”. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 1911, 59, p. 161-257, especialmente p. 179.

<sup>19</sup> CIROT, Georges. “Biographie du Cid, par Gil de Zamora (XIII<sup>e</sup> siècle)”. *Bulletin Hispanique*, 1914, 16/nº 1, p. 80-86.

<sup>20</sup> MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. *La España del Cid*. Madrid: Espasa-Calpe, 1969, 2 vols., p. 974; THIEULIN-PARDO, Hélène. “El influjo de la *Historia Roderici* sobre el *Libro de las generaciones y linajes de los reyes* (olim *Liber regum*)”. *e-Spania* [en línea], 2013, 15. Consultado el 22/03/2014. Disponible en: <http://e-spania.revues.org/22376>.

<sup>21</sup> MONTANER, Alberto; ESCOBAR, Ángel (eds.). *Carmen Campidoctoris o Poema Latino del Campeador*. Madrid: Sociedad Estatal España Nuevo Milenio, 2001, p. 115.

<sup>22</sup> MONTANER, Alberto. “El proyecto historiográfico del *Archetypum Naiarense*”. *e-Spania* [en línea], 2011, 7. Consultado el 02/01/2013. Disponible en: <http://e-spania.revues.org/18075>.

<sup>23</sup> *Primera Crónica General*. R. MENÉNDEZ PIDAL (ed.). Madrid: Gredos, Madrid, 1977, 2 vols., p. 387b.

<sup>24</sup> MENÉNDEZ PIDAL, *Primera Crónica General*, p. 276.

### 3.2.3. Tercera sección

De la sección tercera, relativa a la conquista de Valencia, no se encuentra, a simple vista, una fuente concreta. Parece una refundición de diversas lecturas.

### 3.2.4. Interpolación de la primera sección

Las secciones tercera y cuarta se separan por datos que completan el *Linaje de Rodrigo*. Acaso intentan ordenar cronológicamente los hechos del Cid y no serían una interpolación si aceptásemos que el orden de Juan Gil no tiene por qué ser el del *Linaje*.

### 3.2.5. Cuarta sección

Finalmente, leemos los cuatro juramentos de exculpación del Cid tras el sitio de Aledo. Las *Alabanzas de España* recogerían el único testimonio castellano de este episodio, ya que son lacónicas las alusiones de la *Primera Crónica General*, la *Crónica de Veinte Reyes* la *Crónica popular del Cid*<sup>25</sup>. La versión latina –y castellana– de Juan Gil resumen libremente la *Historia Roderici*, única fuente conocida para este episodio.

## 3.3. Conclusiones

Se acepta que Gil de Zamora compuso sus textos mostrando una memoria sorprendente que le evitó la copia literal de sus fuentes<sup>26</sup>. Las manejó libremente, adaptándolas sin ceñirse literalmente a ninguna.

Insistamos, con todo, en el conocimiento de una versión del *Linaje de Rodrigo*, y de la *Historia Roderici*, junto a posibles tradiciones orales.

## 4. DE PRECONIIS HISPANIE Y ALABANZAS DE ESPAÑA: LA VERSIÓN CASTELLANA

Los folios 86r-92r del manuscrito 10172 BNE corresponden, en castellano, a lo identificado como primer bloque de materia cidiana en *De Preconiis*. Presentan un intento de traducción literal y no amplían la información del modelo. Desconocemos el original latino del que se tradujo al castellano. No coincidiría con el editado por Castro, por detalles señalados anteriormente. Parece que el autor castellano traduce segmentando del texto breves sintagmas. En ocasiones ignora el sentido:

“Plus autem Laynus Calvus de militia, quam de iuditio cogitabat: erat enim miles colericus, Layn Calvo de la cavallería, que pensava por juyzio [¿...?], ca era cavallero colérico”.

Otras veces simplifica información:

“...et filiam Hegilo nuncupatam. Vulgariter autem Hegilo dicitur Helo”.  
“...e a una fija llamada Egelio Elo”.

Encontramos nombres mal leídos: Begelo por *Hegilonem* y Grandes por *Grades*, acaso por el trazo descuidado de una tilde de nasalización. El rey García, que yace *in ecclesia Beati Ysidori*, en

<sup>25</sup> *Primera Crónica General*, ed. cit., p. 565b; *Crónica de Veinte Reyes*. Burgos: Ayuntamiento de Burgos, 1991, p. 228; *Corónica del Çid Ruy Díaz [Crónica popular del Cid, Sevilla, 1498]*. N. BARANDA (ed.). En *Historias caballerescas del siglo xvi*. Madrid: Turner, 1995, p. 56; ALVAR, C.; GÓMEZ REDONDO, F. y MARTIN, G. (eds.). *El Cid: de la materia épica a las crónicas caballerescas. Actas del Congreso Internacional “IX centenario de la muerte del Cid” celebrado en la Univ. de Alcalá de Henares los días 19 y 20 de noviembre de 1999*. Alcalá de Henares, 2002.

<sup>26</sup> Coincidimos con la opinión que manifestó el profesor Jenaro Costas, en comunicación personal.



castellano *fue enterrado en Sant Esysdro en León*, obviando la palabra *ecclesia*, acaso por ser leonés el copista. Puede interpretarse como leonesismo la palatalización del grupo inicial *fl-* en el nombre *Laín*, derivado del latín *Flavinus*, que ofrece la forma *Xayn o Lavino* a partir del modelo latino *vulgariter Xaynus dicitur, seu Lavinus*<sup>27</sup>. El nombre *Cid* del castellano aparece en latín como *Tyndi*, *Cydy*, *Cydi* o *Cidi*, sobrenombre que desaparece en la cuarta sección. *Campiadador* traduce *Campiator* del texto latino y aparece una sola vez en nuestro bloque.

#### 4.1. Sobre el manuscrito 10172 BNE de las *Alabanzas de España*

El texto de las *Alabanzas de España* se conserva en el manuscrito 10172 Biblioteca Nacional de España, del siglo XV<sup>28</sup>, reproducido en la Biblioteca Digital Hispánica<sup>29</sup>.

Castro y Castro señala la existencia en la Real Academia de la Historia –sección *Papeles de Jesuitas*, tomo CXV– de un fragmento castellano, hoy desconocido, y de posibles manuscritos incompletos<sup>30</sup>. Describe el nuestro en las pp. CXLIX-CL, coincidiendo *grosso modo* con el catálogo digital de la BNE<sup>31</sup>.

Una tercera descripción se lee en Mario Schiff<sup>32</sup>, y una cuarta, acaso la más completa en *Philobiblon*<sup>33</sup>.

Resumimos: el códice perteneció al Marqués de Santillana (1398-1458) y a Mariano Téllez Girón y Beaufort Spontín, 12º duque de Osuna (1844-1882), hasta ser adquirido en 1886 por la Biblioteca Nacional de España, donde hoy se guarda.

Entre los problemas que presenta el manuscrito destaca su descuidada caligrafía: es una letra gótica cortesana del siglo XV, cursiva, parecida a la procesal.

Como consecuencia de esto son constantes los tachones o rectificaciones supralineares. Parece improbable que se deban a la mano de Íñigo López de Mendoza. El copista, que acaso escriba al dictado, comete errores en nombres propios, en trazos de nasalización, cedillas, y en letras dudosas. La sensación que ofrece el manuscrito es la de un borrador pendiente de un repaso o de servir para miscelánea en otras obras.

A esta dificultad se suma que la encuadernación del manuscrito impide la lectura de las últimas letras de ciertos folios en *verso* o el inicio de otros en *recto*. Para nuestra transcripción leímos el original, buscando, sin forzar el manuscrito, la mejor lectura, con la conciencia de no haber acertado siempre.

## 5. ESTA EDICIÓN

Las páginas que cierran este estudio ofrecen tres apéndices. El primero coteja el *Linaje de Rodrigo Díaz* con el texto latino de Gil de Zamora. Para el primero se sigue la copia del *Libro de las generaciones/Liber Regum* toledano, en la edición de E. Flórez, comparada con las de Ubieto (1989) y Martin (1992). Aunque ignoramos qué manuscrito manejó Flórez, “un Ms. de S. Martín de Madrid, de letra de Juan Vazquez del Marmol” (p. 188), su versión se acerca más a Juan Gil. En el apéndice III se lee ese mismo texto según las *Alabanzas*. Para su *divisio* nos basamos en la citada de Ubieto. Recordamos que, para completar el seguimiento del *Linaje* por parte de Juan Gil, hemos recurrido al tratado 8 del texto latino, como se indica.

<sup>27</sup> Debo la observación al profesor Alberto Montaner.

<sup>28</sup> Según confirma, por correo electrónico, el doctor Charles Faulhaber.

<sup>29</sup> Disponible en: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000042311&page=1>.

<sup>30</sup> Edición citada, p. CXLIX.

<sup>31</sup> Referencia en: <http://catalogo.bne.es/uhtbin/cgiisirs/gxT5jkK6QL/BNMADRID/255590191/9>.

<sup>32</sup> SCHIFF, Mario. *La bibliothèque du Marquis de Santillane*. París: Librairie Émile Bouillon, 1905.

<sup>33</sup> <http://ucblibrary4.berkeley.edu:8088/saxon/SaxonServlet?source=BETA/Display/2560MsEd.xml&style=BETA/templates/MsEd.xml>.

El segundo apéndice propone un cotejo de la cuarta sección del primer bloque –juramentos de Aledo– entre la *Historia Roderici* y *De Preconiis*. Comprobamos así la tarea de síntesis del zamorano. El apéndice III la recoge en castellano, en el apartado 4.

En el apéndice III se incluye la materia cidiana del primer bloque. Es presentación de la edición completa del ms.10172 BNE de las *Alabanzas de España*.

Se resuelven las abreviaturas sin marcarlas en cursiva. En ocasiones, aclararía detalles, pero, en otras, crearía problemas por la constante vacilación e irregularidad vocálica. La palabra “cavalleros” abrevia –er–, pero nunca se confundiría con la palabra “caveros”, que presentan ediciones modernas del *Linaje de Rodrigo*.

Copio en cursiva las palabras corregidas en posición supralinear en el manuscrito. Marco entre corchetes las escasas palabras que debían añadirse o que se han leído con dificultad, y alguna preposición *a* embebida en la siguiente *a*– inicial.

Se observan signos tironianos ociosos.

Transcribo como –u– la –v–vocálica y como –v– la –u– consonántica. Regularizo –i– y –j–. Acentúo con criterios actuales para facilitar la comprensión del texto.

A la vista del original latino y de una traducción castellana, realizada por el Dr. Jenaro Costas, he puntuado el texto, cuya lectura podría ser caótica de otra manera. Mantengo la división del fragmento –marcas 5.35 y 5.36– según la edición de Castro.

Las lecturas del códice mejorarían desencuadrándolo y realizando una inspección más cómoda que la presente.

## 6. FINAL

El interés de este apéndice III obedece a que parte de su contenido solo se conocía por fuentes latinas. Pero, sobre todo, interesa la originalidad de algunos episodios: Juan Gil de Zamora consultaría materiales cidianos del taller alfonsí o leyendas de San Pedro de Cardena; sin embargo, su tarea parece ignorada por autores romances, como los compiladores de la *Crónica popular* y *Crónica particular* del Cid. Sobre la original labor de Juan Gil se hablará en próximos trabajos que completen las conclusiones, inevitablemente provisionales, de estas páginas.



# APÉNDICE I

(ed. Flórez, Madrid, 1761, pp.481–494)

1. Este el ligage (*sic*) de Roy Díaz, el que dixieron mio Cid el Campiador,

2. como vino derechamient del linage de Layn Calvo, que fue compañero de Nuño Rasuera,

et fueron ambos Judices de Castiella.

Del linage de Nuño Rasuera vino el Emperador:

3. del linage de Layn Calvo vino mio Cid el Campiador.

Layn Calvo ovo dos fillos, Ferrán Laynez, et Bremunt Laynez:

4. Ferrand Laynez ovo fillo a Layn Fernández:

5.a. Bremund Laynez ovo fillo a Roy Bremundez.

b. Layn Fernández ovo a Nuño Laynez,

6. Roy Bremundez ovo a Ferrand Rodriguez.

7. Ferrand Rodriguez ovo fillo a Pedro Fernández e una filla que ovo nombre Don Elo.

8. Nuño Laynez tomó por muger a Don Elo et ovo fillo della a Layn Núñez.

9. Layn Núñez ovo fillo a Diago Laynez, padre de Roy Diaz el Campiador,

10. Diago Laynez prisó mugier la filla de Rodrig Díaz Álvarez de Asturias, que fue muy buen ome, & muy ric ome, et ovo en ella fillo a Roy Díaz.

11. Quando murió Diago Laynez, padre de Roy Díaz, prisó el Rey D. Sancho de Castiella a Roy Díaz, et criólo, et fizolo Caballero, et fue con el en Saragoza.

12. et quando lidió el Rey D. Sancho con el Rey D. Ramiro en Grados, non hi ovo mejor Caballero que Roy Díaz.

D'allí tornóse el Rey D. Sancho a Castiella, et amó mucho a Roy Diaz, et diole su Alfericía, et fue muy buen Caballero,

13. et quando lidió el Rey D. Sancho con el Rey D. García su ermano en Santarem, non hi ovo mejor Caballero que Roy Díaz,

(*De Preconiis Hispanie* ed. Castro y Castro, Madrid, 1955, pp.132–137; [251; 255–256 y 260–261 para 8.10].)

5.35. ...duos milites in iudices elegerunt: alter fuit Nunius Nunii Cathalanus, dictus Rafeyra, filius Nunii Vellide a quo descendit Imperator.

Alter vocabatur Flavinus Calvus, qui vulgariter Xaynus dicitur, seu Lavinus, ex quo descenderunt multi nobiles de Castella, specialiter Rodericus Didaci, dictus Campiator (...)

Flavius Calvus habuit duos filios, scilicet: Fernandum Flavinii et Veremundum Flavini.

Fernandus vero Flavinii genuit filium, Flavinum Fernandiz

Veremundus Flavinii genuit Rodericum Veremundy.

Flavinus Fernandi genuit Nunionem Flavinii.

Rodericus vero Veremundi genuit Fernandum Roderici, non illum qui dicitur de Castro.

Fernandus autem Roderici, genuit Petrum Fernandi, et filiam Hegilo nuncupatam. Vulgariter autem Hegilo dicitur Helo.

Nunio Flavini duxit uxorem, nomine Hegilonem; duxit autem ex ea Flavinium Nunii.

5.36. Et Flavinius Nunii genuit Didacum Flavini patrem Roderici Didaci dicti Tyndi.

Duxit autem in uxorem Didacus Flavini filiam Roderici Alvari de Asturiis, qui fuit vir bonus et potens nimis, et genuit ex ea Rodericum Didaci.

Mortuo itaque Didaco Flavini, patre Roderici Didaci, rex Sancius de Castella recepit Rodericum Didaci ac nutrit, eidemque contulit militaria sacramenta.

Cumque rex Sancius apud Grades in Aragoniam regem Ramirum nepotem suum pro viribus expugnaret, Rodericus Didaci super omnes strenuissimus est inventus.

Et in illo bello fuit mortuus Ranimirus, cuius rei gratia, Rex Sancius ipsum sibi fortiori dilectionis vinculo copulavit, et in suum signiferum ordinavit.

Cum etiam Rex Sancius fratrem suum Garsiam, apud Sanctam Herenam in Portugalia, expugnaret, Rodericus Didaci dictus Cidi, inter omnes probior est inventus,

et segudió su Señor, que levaban preso, et prisioneron al Rey D. García Roy Díaz et sus compañeros.

**14.** Et quando lidió el Rey D. Sancho con su ermano el Rey D. Alfonso en Golpillera a cerca de Carrión, non hi ovo mejor Caballero que Roy Díaz el Campiador..

**15.** Et quando cercó el Rey D. Sancho a su hermano en Zamora, allí se combatió mucho Roy Díaz, et desvarató grand compañía de Caballeros, et prisó muchos dellos,

**16.** et quando mató al Rey D. Sancho Bellit Aldolfes, corrió tras él Roy Diaz, hata que lo metió por la puerta de la Cibdat de Zamora, et diole una lanzada.

**17.a.** Después se combatió Roy Díaz por su Señor el Rey D. Alfonso, con Xemene Garcez de Torrellas, que era muy buen Caballero, mas plogó a Dios que ovo Roy Díaz la mejoría.

**b.** Después se combatió Roy Diaz con el Moro Hariz uno por otro en Medinacelim, et venciolo Roy Díaz y matólo; pero que era el moro muy buen Caballero

**18.** Despues lo echó de su tierra el Rey D. Alfonso a Roy Díaz a grand tuerto, que él non lo mereció, mas fue mesturado con él, et óvose a salir de su tierra.

**19.** Et después Roy Díaz passó por grandes trabajos, et por grandes aventuras.

**20.** Después se combatió Roy Diaz en Tobar con el Conde de Barcelona, que havía grandes poderes, et lo aviel caído de su parabla et venciolo Roy Diaz, et desvaratólo, et prísole grand campaña de Caballeros et de Ricos homes; mas por muy grand bondad que avie mio Cid, soltólos todos.

**21.** Después cercó mio Cid a Valencia, et fizo sobre ella muchas batallas, et venciolas.

Después ayuntáronse grandes poderes de Moros dallend, et daquend el mar, et vinieron a acorrer a Valencia, que tenía cercada mio Cid, et fueron hi xiiij. Reyes, et la otra gent no avie cuenta: et lidió mio Cid con ellos, et venciolos, et prisó Valencia.

dominumque suum, qui captus ab hostibus ducebatur, viriliter liberavit et Regem Garsiam cum suis commilitonibus captivavit.

**8.10.** Cumque in loco qui Vulpenclaria dicitur convenissent iuxta ripam fluminis Carrionis, ex utraque parte pluribus bello censis, demum rex Sancius fuit victus.

**8.10.** ...terram sororum voluit etiam rex Sancius occupare (...) urbem aggressus est Zamorensem. Et cum tanta multitudine supervenit quod fossata que in circuitu muri fecerant ob sui tuitionem, statim usque ad muros terra et lapidibus obturavit; et manu ad manum cum hiis qui super murum erant rigide dimicavit.

**8.10.** Bellidus autem Acchulphi, scelere perpetrato (...) respexit eum absque venabulo venientem Rodericus Didaci Campiductor (...) antequam intraret proditor civitatem, Rodericus Didaci, ut dicitur, vulneravit.

[*Historia Roderici*: Postea namque pugnavit cum Eximino Garcez uno de melioribus Pampilone et deuicit eum. (ed. Falque, p. 49)]  
[*Carmen Campidoctoris*: cum adolescens deuicit nauarrum/hinc Campidoctor dictus est... (ed. Montaner-Escobar, p. 200)]

**5.36.** Rodericus Didaci, post mortem Regis Sancii, cum Harym strenuissimo sarraceno, solus cum solo personaliter dimicavit, ipsumque, apud Medinam Celim, viriliter superavit.

**5.36.** [De Prec. H.] ...ipsi [Roderico] terram abstulit [Aldefonsus], et de regno expulit... [...]

[¿mulier que partu enervata erat?] [¿arabes infestare?][¿Petro rege Aragoniae

**5.36.** Pugnavit et cum comite Barchinonie, ipsumque et ipsius exercitum, superavit, multosque barones et milites captivavit, set veluti liberalis, et nimium animosus, ipsos illico manumissit.

**5.36.** (...) Et inde procedens pervenit Valentiam et obsedit.  
(...)

Convenerunt etiam ibidem XIII reges de Ultra Marinis et etiam Cis-Marinis, cum paganorum multitudine infinita, quos in acie gladii efugavit. Post hac autem, incontinenti civitas se reddidit Roderico, et eam habuit quoad vixit (...)

Murió mio Cid el Campeador en el mes de mayo. Dios aya su alma:

**22.** et aduxíronlo sus vasallos dallá de Valencia, et soterráronlo en S. Pedro de Cardaña, cerca de Burgos.

**23.** Este mio Cid el Campiador ovo por mugier a Dona Eximera, nieta del Rey D. Alfonso, filla del Comde Don Diago de Asturias, et ovo della un fillo, et dos fillas.

et el fillo ovo nombre Diago Royz, et matáronlo en Consuegra los Moros:

de las fillas la una ovo nombre Dona Christina, la otra Dona Maria. Casó Dona Christina con el Infant don Ramiro; casó Dona Maria con el Comde Barcelona.

**24.** El Infant D. Ramiro ovo en Dona Christina, fillo al Rey D. García de Navarra, al que dixieron Garci Ramírez.

**25.a.** El Rey D. García tomó por mugier a la Reyna Dona Magelina, et ovo della fillo al Rey D. Sancho de Navarra.

**b.** Este Rey D. Sancho tomó por mugier la filla del Emperador Despana, et ovo della fillo al Rey D. Sancho, que agora es Rey de Navarra.

Set postea, mortuo Roderico Didaci, sub era M C XXXII, mense maii, fuit civitas iterum ab arabibus occupata.

Corpus autem Roderici Didaci, inter insultus arabum, fuit a suis fideliter et strenue deportatum ad monasterium

Sancto Petri de Cardenna, Monachorum Nigrorum, prope Burgis.

**5.36.** Duxit autem in uxorem dominam Semenam, nepotem Regis Alfonsi, filiam videlicet nobilis comitis de Asturiis et genuit ex ea

filium unum, cui erat nomen Didacus Roderici, et occiderunt eum sarraceni apud Consogram.

Filiarum una vocata est Cristina, alia Maria. Post hec, Christinam tradidit infanti Ranimiro, Mariam vero comiti Barchinone.

Infans autem Ranimirus habuit ex uxore sua Christina, Garsiam Ranimiri, regem Navarre.

Rex Gracias genuit, ex uxore sua, regina Margerina, Regem Sancium Navarre.

Rex Sancius habuit ex uxore sua regina Baeza, filia Imperatoris, regem Sancium, qui sepultus est in ecclesia hospitalis Rocisdevallis.

## APÉNDICE II

### *Historia Roderici*

Rodericus autem uidens quia rex suam excond<i>ctionem recipere dedignatus est, iuditia sue excond<i>ctionis et excusationis per se ipsemet iudicauit, et sub scripto posita tandem regi direxit:

“Hoc est iuditium, quod iudico ego Rodericus de reptatione, qua reptatus sum apud regem Aldefonsum. Habe[blat] me quidem dominus meus rex in tali amore et tenore, in quali me prius habere consuevit. Ego uero in curia sua pugna<b>o contra mihi equalem et similem, uel miles meus pugna<b>it contra sibi equalem et similem dicens ita: Ego Rodericus iuro tibi illi mecum pugnare uolenti, qui me reptas de itinere illo, quo ueniebat rex Aldefonsus ad Halahet preliare cum Sarracenis, non steti<t> pro ulla alia causa quod cum illo non fui nisi quoniam transitum eius nesciui et a nullo scire potui. Hec est autem uerissima causa, quare cum illo non fuerim. In hoc autem prelio non mentitus sum, sed ita feci, sicut ille per portarium suum et per litteras mihi mandauit et in nullo mandatum suum preteriui. In hoc autem prelio, quod putauit rex facere cum Sarracenis castellum supradictum obsidentibus, nullam sibi feci fraudem, nullum ingenium, nullam omnino traditionem nullamque rem malam, pro qua corpus meum minus ualeat aut minus ualere debeat. Nullus autem illorum comitum uel potestatum seu militum, quicumque in exercitu illo cum eo fuerunt, meliorem habuit fidem erga regem ad bellandos illos supradictos Sarracenos <et> illum adiuuare, quam ego pro posse meo. Iuro tibi sic quod, quecumque tibi dico, totum est uerum et si mentior, tradat me Deus in manus tuas ad faciendam uoluntatem tuam super me. Sin autem, liberet me Deus iustus iudex a falsa reptatione. Idem et tale iuramentum faciat miles meus contra militem secum super hanc reptationem pugnare uolentem.”

Hoc est secundum iuramentum sui iuditii, quod iudicauit Rodericus:

“Ego Rodericus iuro tibi militi illi mecum pugnare uolenti, qui me reptas de illo

### *De Preconiis Hispanie*

...quod ei prodicionaliter incedebat, rex Aldefonsus abstulit ei terram et omnia que habebat, uxorem quoque ac liberos comprehendit.

Quo audito, Rodericus Didacu ad Regem Aldefonsum, in excusationem sui, militem quemdam missit ad quam excusationem, uxorem et liberos sibi missit, nec tamen excusationem factam per militem acceptavit.

Qua de causa, super reptatione ad regem militem quemdam missit, et ut suscripta verba diceret informavit:

“Rodericus Didaci excusat se, et iurat secum pugnare uolenti, quod nunquam scivit, nec scire potuit, quando dominus eius Aldefonsus venit super Halaech,

nec unquam fraudem aliquam sibi fecit. Et ego talis miles

iuro tibi, pro eo quod uerum est, quod dico; et si mentior, tradat me Deus in manus tuas,

sim autem, a reptatione tua me liberet Iustus Iudex.”

Secundum iuramentum fuit tale:

“Ego Rodericus Didaci, iuro tibi militi qui me reptas quod aduentum regis nec scivi nec scire potui,

aduentu regis, quo ueniebat ad Halahet quia non cognoui aduentus regis certitudinem et nullo modo scire potui quod ante me erat, donec audiui a relatoribus quod iam reuertebatur ad Toletum. Si ego prescissem cum uenissem usque Mostellim, uerum tibi dico quia, nisi essem infirmus aut captus aut mortuus, in Molina me presentarem regi et perambularem cum illo ad Alageth et adiuuarem illum in sua lite, si eam haberet cum Sarracenis, cum bona fide et cum bona ueritate absque ullo malo ingenio. Super hoc tibi iuro per Deum et per sanctos eius quod nichil mali cogitavi neque locutus fui neque contra regem pro quo corpus meum minus ualeat. Si autem in aliquo de his qui supra tibi dixi, mentior, tradat me Deus in manus tuas ad faciendam uoluntatem tuam super me. Sin autem, eripiat me Deus, qui est iustus iudex, a falsa reptatione. Hoc idem meus miles iuret et hoc idem suppleat contra militem pro hac reptatione[m] secum pugnare uolentem”.

Hoc est tertium iuramentum:

“Ego Rodericus iuro tibi militi illi, qui me reptas de illo aduentu regis, quo uenit ad Halaheth <u>t ibi debellaret cum Sarracenis castrum illum obsidentibus; litteras illa<s> per bonam fidem et per bonam ueritatem absque ullo malo ingenio et absque ulla mala arte sibi misi. Non enim supradictas litteras ad hoc misi, ut ipse deuinceretur uel caperetur a Sarracenis suis inimicis. Cum autem ille ad supradictum oppidum cum exercitu suo pergeret, tunc mihi nuntium suum misit in Belliana ibique aduentum eius expectarem. Sic utique iuxta mandatum eius feci. Vere tibi iuro

et dico quia contra regem nunquam cogitavi nec locutus sum, nec feci traditionem nec malam rem, pro qua corpus meum minus ualeat, aut unde debeam perdere meum honorem et meam peccuniam, uel pro qua rex faceret super me talem et tam magnum et tam inauditum desonorem, sicuti fecit. Sic tibi iuro per Deum et per sanctos eius, quia hoc, quod iuro, uerum iuro. Si uero in aliquo de his, que tibi superius dixerim, mentior, tradat me Deus in manus tuas ad faciendam uoluntatem tuam super me, sin autem, ut pius et iustus iudex, liberet me a tam falsissima reptatione. Hoc idem iuret et suppleat meus miles contra militem contra se pro hac reptatione secum pugnare uolentem”.

Hoc est quartum iuramentum:

et iuro per Deum et per Sanctos, quod nichil mali cogitavi contra regem, nec loquutus fui;

et si mentior tradat me Deus in manus tuas, sim autem, a falsa reptatione me liberet Iustus Iudex.”

Tertium iuramentum fuit hoc:

“Ego Rodericus Didaci, iuro tibi militi me reptanti, quod in fraudem

non missi litteras meas regi ut detineret se,

et quod nec cogitavi, nec dixi aliquid

pro quo minus valeam contra regem,

et hoc iuro per Deum et per Sanctos eius,

quod si mentior, tradat me Deus in manus tuas,

sim autem, a falsa reptatione me liberet Iustus Iudex.”

Hec eadem iuramenta precepit Rodericus Didaci fieri pro persona propria, et quod miles suus, militi secum pugnaturus, pro se ipso faceret eadem iuramenta.

Quartum iuramentum fuit hoc:

“Ego Rodericus iuro tibi militi regis illi mecum pugnare uolenti per Deum et sanctos eius, quia ex eo die in quo illum recepi pro seniore in Toletum, usque ad illum diem, in quo cognoui quod crudeliter et tam sine rationem meam uxorem captiuauit et totum meum honorem, quem in regno suo habebam, mihi penitus abstulit, nullum malum de eo dixi neque malum cogitavi, neque aliquid contra eum feci, pro quo malum non habeam uel, corpus meum minus ualeat. Sine merito, sine ratione et absque omni culpa abstulit mihi meum honorem et captiuauit meam uxorem, tam magnum et crudelissimum michi fecit desonorem! Iuro autem tibi militi illi mecum pugnare uolenti quod illud, quod superius dixi, <uerum est; ac si> mentior, tradat me Deus in manus tuas ad faciendam uoluntatem tuam super me. Sin autem, uerissimus et piissimus iudex liberet me a falsissima reptatione. Hoc idem et non aliud iuret, et suppleat meus miles contra militem secum pugnare uolentem.”

“Hoc nimirum est iudicium, quod ego Rodericus audacter iudico et firmiter affirmo: Si unum ex istis .III.<sup>or</sup> iuramentis, que superius scripsi, rex accipere uoluerit, eligat quodcumque illorum sibi placuerit, et ego libenter illud complebo.

Si uero sibi non placuerit, paratus sum pugnare cum milite regis, qui sit mihi miles equalis et talis, qualis ego eram apud regem, cum eram in amore eius. Iudico quia sic me debeo excondere apud regem et imperatorem, si me reptat. Si quis autem me de isto iudicio uituperare aut reprehendere uoluerit, et melius et iustius isto iudicio super hanc reptationem dederit, scribat illud et scriptum mittat eum ad me qualiter me debeam excondere et saluare. Si quidem cognouero illud esse plus rectum et iustum quam meum, libenter illud recipiam, et secundum illud me excondam et saluem. Sin autem, pugnabo super iudicium meum aut miles meus pro me. Si forte ille fuerit uictus, accipiat iudicium meum. Si uero fuerit uictus <meus miles>, recipiam iudicium suum.”

Rex autem nec huiusmodi iudicia ab ipso Roderico iudicata, nec suam exconditionem et saluationem recipere uoluit.

(*Historia Roderici*, ed. Falque, pp. 64–68.)

“Ego Rodericus Didaci, iuro tibi militi regis mecum pugnare uolenti, per Deum et Sanctos eius, quod usque ad diem illam,

qua uxorem meam et liberos absque meritis captiuit, et omnia bona mea sine meritis diripuit, quod nunquam cogitavi, nec dixi aliquid pro quo minus ualeam contra regem,

quod si mentior, tradat me Deus in manus tuas,  
sim autem, me liberet Iustus Iudex.”

Ultimo Rodericus Didaci se rescripsit:

“Hanc sententiam, ego iudico et confirmo, que si non fuerit acceptata uoluntarius sum subire aliam sententiam michi scriptam, per quam a reptatione illa me ualeam excusare; vel, secundum quod iuris est, me a prodicione imposita liberare, eo quod non ueni in adiutorium domini mei regis, cum procederet debellaturus sarracenos in Halaeth; et paratus sum pugnare cum militi, michi equali et talis qualis ego eram quando fui in amore domini mei regis.

Pugnabo autem super iudicio meo contra iudicium aliorum, aut miles meus per me, que si fuerit victor, meum iudicium acceptetur, si uero fuerit uictus, ego aduersariorum meorum iudicium acceptabo.”

Rex autem Aldephonsus, nichil horum que scripsit Rodericus Didaci uoluit acceptare, nec dictis etiam respondere, immo Toletum reddiit post hec uerba.

(Gil de Zamora, J., *De Preconiis Hispanie*, ed. Castro y Castro, Universidad de Madrid, Madrid, 1955, § 5.36, pp. 137–140.)



## APÉNDICE III

## Ms.10172 BNE

## [PRIMER BLOQUE]

## 5.35.– Del rey Froyla.

Froyla, hermano de Ordoño, subçedió en el reyno en la era de dcccc xxxii. E reynó un año e dos meses. Éste syn culpa fizo matar a Olimundo e Frunino, su hermano. E desterró al [f.86v.] obispo de León. E fenesçió la vida de lepra. E fue enterrado en León, çerca de su hermano Ordoño.

1.– En aquellos días los nobles de Bardulia, que agora se dize Castilla, usaron tiranía contra Fruyla, su rey e su señor. E, menospreçiado el su señor natural, *descogieron* dos cavalleros *por* juezes: el uno fue Nuño Núñez Catalán, llamado Rasura, fijo de Nuño Vellido, donde deçiende el enperador. El otro se llamó Flavino Calvo, que en romance se dize Xaýn o Lavino, donde deçienden muchos nobles de Castilla, espeçialmente Ruy Díaz el Canpeador.

Pero Flavio Calvo, o Laýn Calvo de la cavallería, que pensava por juyzio, ca era cavallero colérico e animoso, e traýa costunbre de los cavalleros de España, de cuyo linaje deçiende Ruy Díaz en esta manera. Laýn Calvo ovo dos fijos: a Ferrando Flavino e a Bermudo [f.87r.] Flavio. E Ferrando Flavio engendró un fijo llamado Flavio Ferrández.

E Bermudo Flavio engendró a Rodrigo Bermúdez. E Flavio Ferrández engendró a Nuño Laýnez. E Rodrigo Bermudo engendró a Ferránd Rodríguez, [no] aquel que dizen de Castro. E Ferrand Rodríguez engendró a Pero Ferrández e a una fija llamada Egelio: Elo. E Nuño Laínez casó con Begelo e engendró della a Laýn Núñez.

5.36.– E Laýn Núñez engendró a Diego Laýnez, padre del Çid Ruy Díaz ya dicho. E Diego Laýnez casó con la fija de Rodrigo Álvarez de Asturias, que fue varón bueno e poderoso mucho. E engendró della a Ruy Díaz.

E, muerto Diego Laýnez, padre de Ruy Díaz, el rey don Sancho de Castilla reçebió a Ruy Díaz e criolo e armóle cavallero. E, commo el rey don Sancho pelease çerca de Grandes en Aragón contra el rey [f.87v.] Ramiro, su sobrino, donde el Çid Ruy Díaz se falló muy noble cavallero. E en esta batalla murió Ramiro, por lo qual el rey don Sancho lo llegó a su amor e le fizo su alferez.

E commo el rey don Sancho pelease contra don García, su hermano, çerca de Santarén en Portugal, el Çid Ruy Díaz fue ende fallado por mejor. E a su señor, que levavan preso sus enemigos, libró varonilmente e cativó al rey Garçía con sus cavalleros. El qual rey Garçía murió en el castillo que dizen Luna en fierros e fue enterrado en Sant Eydoro, en León.

E commo don Alfonso, hermano del rey don Sancho, que estava fuydo en Toledo, viniese a Çamora después de la muerte del rey don Sancho, los castellanos e navarros ordenaron de tomar juramento dél que non fue sabidor de la muerte de su [f.88r.] hermano el rey don Sancho. E commo ninguno ge lo quisiese tomar, sólo Ruy Díaz el Canpeador se ofreçió a gelo tomar, por que después, aunque noble, non fue graçioso en sus ojos. Por lo qual le quitó la tierra e le echó del regno, por ventura por la voluntad divinal, porque moviese la guerra a los alárabes.

E, echado del regno después de la muerte del rey don Sancho, con *Hariz*, muy noble moro, solo con solo, peleó personalmente e vençiólo varonilmente çerca de Medinaçeli.

E peleó con el conde de Barçelona e vençió a él e a su hueste. E a muchos varones e cavalleros cativó e commo liberal e animoso mucho, luego los delibró.

Casó con doña Ximena, sobrina del rey don Alfonso, fija del noble conde de Asturias e engendró della un [f.88v.] fijo e llamóle Diego Ruiz e matáronle los moros çerca de Consuegra. E a sus fijas llamaron a la una Christina e a la otra María. E a Christina casó con el infante Ramiro e a María con el conde de Barçelona.

El infante Ramiro ovo de su muger Christina a García Ramírez, rey de Navarra. E el rey Garçía engendró de su muger, la reyna Margelina, al rey Sancho de Navarra. E el rey Sancho ovo de su muger, la reyna Baeza, fija del enperador, al rey Sancho, que está enterrado en la iglesia del Ospital de Ronçesvalles.

2.– El Çid Ruy Díaz, después que se partió del reyno de Castilla e estoviese en la frontera de tres reynos: de Castilla, de Aragón e de Navarra, asentó sus tyendas, guardándose de los

enemigos [f.89r.] de cada parte. E acaesçió que una muger de su cozinero, o otro ofiçial, estava de parto e parió. E, commo otro día de mañana Ruy Díaz mandase quitar las tyendas, non sabiendo aquesto que avía acaesçido, acaso uno de su conpañia le dixo lo que avía acaseçido a la muger de su cozinero esa noche. E oyendo esta relación, commo señor curial noble, animoso, fizo saber quántos días las nobles señoras de Castilla acostunbravan estar echadas de sus partos e tantos días mandó estar las tyendas fincadas e que las tornasen a fincar las que estavan alçadas, fasta que tornase a sus fuerças la muger, açerca de las leyes mugeriles, porque estava flaca del parto, para que fuese enxemplo a los poderosos deste mundo, que asý commo se gozan con el poderío, se deven gozar [f.89v.] con la piedad de coraçón, espeçialmente con aquellos que trahen cargo de su casa, ca el que non tiene cargo, espeçialmente de los de su casa, peor es que infiel, según lo ponen las leyes divinales e canónicas.

3.– El Çid Ruy Díaz allegó grand conpañia de parientes e cavalleros e propuso por sý de guerrear a los alárabes. E, commo contra la frontera llegó [a] Aragón, peleó con el rey don Pedro de Aragón. E vençióle e tomóle bivo. E luego le soltó e partióse dende. E fuese a Valençia e çercóla. E, commo en acorro de Valençia vino Búcar, rey de los alárabes con grand hueste, ovieron pelea. E vençió el Çid e fuyó Búcar a malas penas bivo. E murieron de los suyos grand muchedunbre.

1.2.– E vinieron asý mesmo contra él catorze reyes de ultramar e aquenmar con infinita [f.90r.] muchedunbre de moros. E fízolos fuyr en *az o presença* de cuchillo. E luego se le dio la çibdad al Çid. E tóvola mientras bivyó. E fue consagrado ende, por obispo, Gerónimo, del Señor Bernaldo primado e arçobispo de Toledo.

E después desto, muerto Ruy Díaz en la era de Mc xxxij en el mes de mayo, la çibdad fue tornada a tomar de los moros. E el cuerpo del Çid fue guardado de los suyos fielmente e levado al monasterio de Sant Pedro de Cardena, de monjes negros, çerca de Burgos, donde oy fuelga.

4.– Es de encomendar a la memoria que Ruy Díaz fue acusado e rebtado delante el noble rey don Alfonso, que tomó a Toledo, que le fazía trayçión al rey, por lo qual, el rey le quitó la tierra e las cosas que tenía e le prendió la muger e los fijos. E, oyéndolo Ruy Díaz, en su salva [f.90v.] e escusa, enbió un cavallero al rey; a la qual salva e escusa, le enbió el rey la muger e los fijos, pero non açebtó la escusa. Por lo qual, sobre el repto, enbió al rey un cavallero que le dixese lo siguiente: “Ruy Díaz se escusa e jura de pelear con el que quisiere pelear con él que nunca supo nin pudo saber cuándo su señor, el rey don Alfonso, vino sobre Alaheque nin le fizo engaño alguno. E yo, tal cavallero, te juro por él que’s verdad lo que digo. E, sy miento, déme Dios en tus manos; e, sy non, líbreme de tu *riebto* el justo juez”

El segundo juramento fue tal: “Yo, Ruy Díaz, juro a ty, cavallero que me reptas, que nin supe nin pude saber la venida del rey. E juro por Dios e por los santos que ninguna cosa pensé nin fablé de mal contra el rey. E, sy miento, déme Dios en tus manos; sy non, [f.91r.] líbreme el justo juez del falso *riebto*”.

El terçero juramento fue éste: “Yo, Ruy Díaz, juro a ty cavallero que me reptas, que *en* engaño non enbié letras al rey para que se detoviese, nin pensé nin dixese cosa alguna [por] que vala menos contra el rey. E esto juro por Dios e por sus santos. E sy miento, déme Dios en tus manos; sy non, líbreme el justo juez del falso *riebto*.”

Estos mesmos juramentos mandó Ruy Díaz fazer por la persona propia e que su cavallero fiziese al cavallero que avía de pelear con él, por él, que fiziese estos mesmos juramentos.

El quarto juramento fue este: “Yo, Ruy Díaz, juro a ty, cavallero del rey, que conmigo quieres pelear, por Dios e por los santos, que fasta aquel día que mi muger e fijos captivó syn [f.91v.] merescimientos e disypó todos mis bienes syn cabsa, que nunca pensé nin dixese cosa por que menos valse contra el rey. E sy miento, déme Dios en tus manos; sy non, líbreme el justo juez.”

Finalmente, Ruy Díaz escribe asý: “Esta sentençia judgo e confirmo, que, sy non fuera açebtada de voluntad, me someteré a reçibir la otra sentençia a mí escripta, por la qual me pueda escusar del *riebto* o, segund que es derecho, de liberarme de la trayçión a mí puesta, porque non vine en ayuda de mi señor el rey quando yva a pelear con los moros en Alahed. E aparejado só de pelear con cavallero igual a mí e, tal qual yo era quando fuy en amor de mi señor el rey; pelearé sobre mi juyzio contra el juyzio de los otros o mi cavallero por mí. E, sy fuere vençedor, [f.92r.] sea açebtado en juyzio; sy fuere vençido, yo açebtaré el juyzio de mis contrarios.”

El rey don Alfonso non quiso açebtar cosa de lo que escribió el Çid Ruy Díaz nin responder, antes se tornó después destas palabras a Toledo.